

—¿Cómo!—exclama suspensivo Liotó. —Lo diho—afirma el solitario;—ó si no, veamos: Tú eres casado y vives con tu mujer, y para satisfacer sus vicios, porque no te bastaba lo que tú ganabas, la envías a ella a la calle en busca de dinero. Eso harías tú por tu cuenta y sin querer tener en cuenta que los dos sois jóvenes. Pero llegó un rato que fué forzoso tener que llegar, y entonces fué ella quien lo hacía por su cuenta; pero con más nobleza, porque ella lo hacía por amor, por sentimiento, porque amaba a un hombre. Tú no te aveniste a ello, y comprendiendo la magnitud de todo el mal y la tremenda responsabilidad que pesaba sobre ti, entonces, no sabiendo ó no queriendo aplicar el remedio, todo se convirtió en celos inútiles, rabias inenarrables y desprecios sin fin, pudiéndola mil perdones y sin obtenerlos, ¡ya era tarde!

Ella fué sincera contigo y te dijo que te aborrecía, que la dejabas, que amaba a otro; pero tú, no, nada, querías la presa, la estrujabas; mientras que el otro, con delicadeza, amoroso, sencillo y firmemente, le prometía hacerla una mujer respetable y respetada ante la sociedad, hacerla su digna y amada compañera.

—Pero yo sé—contesta humillado Liotó—que ella fué con él y le dió... —Le habrá dado su alma y su corazón, y se hubiera marchado con él hasta el fin del mundo—repuso dignamente el solitario.

—Por esto precisamente—replica Liotó:—porque ella me dijo resueltamente que quería marcharse con él.

—Y tú, frente al digno gesto de ella, le disparas un revólver y la infeliz cae mortalmente herida! Ahora, ya ha curado, y su curación salva tu cabeza; ¿cuándo le pagarás esta caridad?

El cielo está nublado de un negro ceniciento, principia á nevar copiosamente.

El carcelero, desde un extremo del patio, da gritos estentóneos dirigidos al grupo para que se disuelva: ha visto que uno del grupo fumaba y llamándole a todos los demás con llevarlos a las celdas de castigo...

Entraron los presos al refectorio. Al entrar, un preso que tiene el destino de ordenanza—ranchero, hombre de unos treinta y cinco años, de cabellos y barba roja, pecoso y velloso, con ojos cínicos, busca con la vista por entre los presos a un joven de diez y siete años, hermoso y habilidoso, y en viendo se acerca a él y le habla al oído...

—Este hombre, y el rojo, con poca escrupulosidad, le da un beso... Luego se ve que el rojo, á hurto del guardián le alarga al bello joven una bazofia más de rancho.

Al día siguiente algunos reclusos comentan ufanos la caída del bello joven con el bárbaro y digno emulo de Sodoma.

El solitario le pregunta al adolescente por qué se ha dejado abusar de su persona, y le contesta: —¡Por hambre!, hermano.

J. A.

Maremagnum

En los anuncios de las obras publicadas por la casa editorial Sempere y C.ª, hay una titulada: «El terror en Rusia», traducción por Eusebio Amo.

Como por este hecho pudiera creerse — y acaso este sea su objeto — que el tal Amo es algún compañero, damos la voz de alerta, pues se trata de un confidente y agente provocador, uno de cuyas víctimas ha sido condenada á varios años de presidio.

El compañero José Vives, de Montpellier (Francia), nos participó que tomando de este periódico la dirección del grupo que se constituyó para laborar en pro de las víctimas del gobierno de Canalejas, ha escrito dos cartas al compañero Eduardo Jordá, habiéndole sido devuelta una y no teniendo contestación á la otra.

Recomendamos á Jordá se ponga en comunicación con José Vives, á la siguiente dirección: Gran Bar Americano, Boulevard de Observatoire, 9, Montpellier (Francia).

A todos los ácratas del Universo: Aquellos que ven en la acción directa el mejor medio para llegar al fin tan deseado y quieren iniciarse en el Grupo Amor Solidario Universal, pueden entenderse con el organismo periodístico más rebelde que haya en su región (Nación), esta inteligencia está exenta de toda centralización, es decir, que

los individuos obran en su propaganda con completa independencia en la acción directa, sin esperar á nada ni á nadie.

En breve verán una circular publicada en órganos revolucionarios y allí pueden orientarse más, y lo que busquen dentro de esta orientación, lo encontrarán como secundario en lo que les favorezca las circunstancias.

Se ruega á todos los periódicos ácratas del Universo la reproducción de este aviso.

Al compañero Ricardo Flores Magón, de California: Recibimos tu carta fechada el 5 del mes próximo pasado y, enterados de todo, quedamos conformes en la imposibilidad respecto al compañero A. R. Suárez, y haremos cuanto podamos en lo que nos recomiendas.

Habrás recibido un trabajo para su publicación, del compañero Adolfo, esperando lo insertes lo antes posible.

«El Mundo Libre», agrupación de estudios filosófico-sociales, desea de todas aquellas entidades que sostengan escuelas modernas, racionalistas, neutras, laicas, ó de algún compañero aislado, que tengan uno ó varios reglamentos por los que se rigen las mismas, los remitir á «El Mundo Libre», agrupación de estudios filosófico-sociales, domiciliada en el Centro de Sociedades Obreras «La Justicia», La Felguera, para fundar una Escuela Moderna en este punto.

A la par que se les agradecerá se les abonará su importe.

Los compañeros de Madrid desean saber el paradero del camarada Mariano Barbeiro, que hace cuatro meses embarcó con rumbo á América.

Se desea la reproducción en toda la prensa libre.

Toda la prensa anarquista que se publique en lengua castellana, servirá una suscripción á la dirección siguiente: Manuel López, número 3521 Emery street. - Philadelphia.- Pa. Estados Unidos.-América.

Advertimos á los compañeros que reciben almanaque por conducto de recauderos, que en esta administración les son abonados los gastos de porte. Decimos esto porque nos consta que en algunos sitios han sido cobrados al tiempo de hacer la entrega.

Por tener que ausentarse de esta localidad el compañero José Rey, toda la correspondencia que recibía para el Grupo Porvenir Libre, se remitirá en lo sucesivo á la siguiente dirección: Gerona.-Narciso Carré, calle Bruch, Palafrugell.

Emilio Carral, de Santander, mandará á Francisco Rivas, corresponsal, en San Antonio de Calonge (Gerona), dos ejemplares de Tenkja y uno de Ocaso de los dioses. Pago por nuestro conducto, ó por el directo si le es más conveniente.

El compañero Pedro Villatoro Garrido, de Castro del Río, desea vender 21 cuadernos de la obra de E. Reclus, «El Hombre y la Tierra», los que dará con el 30 por 100 de rebaja y siendo por su cuenta el envío del pedido.

La Voz del Cantero, dejará de servir pedidos al corresponsal Antonio Ronquillo, de Sevilla.

La Sociedad de Cultura Racional, que tiene su domicilio en la calle Wad-Ras, 216, bajos, Pueblo Nuevo, ha tirado una hoja en la que hace un llamamiento á los amantes de la verdadera cultura, para que cooperen á la labor que realiza.

Recomendamos á los compañeros que presten su concurso á dicha Sociedad, ya que bien lo merece la obra que está llevando á cabo.

El Comité Pro-presos internacional, de Panamá, nos ha enviado la cantidad de 140 pesetas recaudadas en la siguiente forma: Grupo «Ferrer», 10 pesos oro; id. «Los Serenios», 10'50; id. «Labor Libertario», 5; id. «Los Deseos», 1; id. «Libre Examen», 4; id. «Los Egoístas», 4; Heredia, 1; uno, 0'50; producto de Renovación en Miraflores por Elías Alonso, 0'60.—Total, 36'60 pesos.

Girado á «Tierra», de la Habana, para las familias de los expulsados, 10; gastos del Co-

mité, 0'60; enviado á TIERRA Y LIBERTAD, 26, que reducido á pesetas son 140, que pasan á la suscripción de presos por cuestiones sociales.

El compañero Juan Arias, residente en la Argentina, envió su dirección para un asunto de importancia á la siguiente dirección: Grupo «Germinal», Chek 12,787, Río Grande, Culebra (Panamá).

«Germinal».—Con este nombre se ha fundado en Río Grande (Panamá), una agrupación netamente anarquista, con el propósito de difundir entre los individuos de ambos sexos las ideas redentoras de la humana especie, aboliendo de una vez todos los convencionalismos sociales para vivir la sociedad libre que asegure el bienestar para todos.

En nuestras filas caben todos los que estén dispuestos á laborar por la completa emancipación del proletariado; pero los falsantes y traidores que quieren sembrar la discordia, tengan presente que tienen que luchar con individuos conscientes que sabemos razonar y discutir con quien nos dé la cara y despreciar á quien emplee medios rateros ó se valga de la calumnia para sembrar la cizaña.

Por el grupo, Nestor Vázquez.

De este mismo grupo hemos recibido 53 pesetas, recaudadas entre los compañeros siguientes: S. N., 2 pesos oro; A. L., 2; A. Telle, 0'75; V. N., 0'50; S. Fernández, 0'75; Teófilo Rebolledo, 1; B. Barros, 0'50; Niño Vega, 0'50; S. Bara, 1.—Total 10 pesos que suman 3'91 pesetas, de las que hemos recibido 53, que distribuimos en la forma que va en correspondencia.

SUSCRIPCIÓN GENERAL á favor de los presos por cuestiones sociales

Table with 2 columns: Location, Pesetas. Includes entries for Culebra (Panamá), Río Grande (Panamá), Barcelona, Lora del Río, Fregenal, Casá de la Silva, Barcelona, La Junquera, Medina Sidonia, Beziens, Palamos, Sevilla, Carmona, José García Cabello, Barcelona, José L. Tato, Manuel Frere, Gastos de giro.

REPARTO: Manuel Pérez Ferrer 15 pesetas, Juan Oliva 15.—Total 30. Carmona.—Antonio Robie Pérez 15. José García Cabello 15.—Total 30. Barcelona.—Expulsados argentinos: José L. Tato 10, Manuel Frere 10, José V. Ludo 10.—Total 30. Gastos de giro 0'25. Total 90'25.

Resumen: Importa el total general 563'84 ptas. el reparto 90'25. Quedan para el número próximo 473'59 ptas.

La venta del Almanaque en Barcelona, para los kioscos, en la Administración: Cadena, 39, 2.º, 1.º y en la Sociedad de Vendedores de Periódicos, en el kiosco de Barcelona, calle de Elisabets, n.º 20, tienda.

ALBERTO. fondo de la estancia.) Es de esperar que no se nos molestará más, ahora, ¡la gaceta y la crónica en los diarios de mañana! Individuos más ó menos ingeniosos, al reseñar el suceso, dirán seguramente que el escoger este género de muerte hemos imitado á las jóvenes obreras y á las señoritas de los grandes almacenes cuando se ven traicionadas en sus amores. Y continuaremos siendo aún los desclassés. (Levántase y cede la pluma á su padre.) ¿Firmas tú, padre? (El Sr. Havenne sientase en su lugar y firma.) Igual que en casa del notario el contrato... con la sola diferencia, sin embargo, que un contrato como el nuestro, en el fondo, es menos inmoral que cuantos se suscriben ante notario. (Magdalena, además de haber firmado á su vez, rápidamente dirige á cerrar bien la puerta.)

ALBERTO. A mí no me pidáis firme eso, hijos míos. Me parecería que firmaba un consentimiento. Como tú quieras, madre. Dejáme en la creencia de que nuestras almas son inmortales y que nos encontraremos en un mundo mejor. ¿Mejor, dices? ¡No parece sino que nos des cita para asistir á un reparto de premios!

ALBERTO. ¿Padeceremos mucho? Me siento extremadamente débil... MAGDALENA. No, madre, por el contrario, vamos á dejar de padecer. SRA. HAVENNE. ¡Ah! ¡Mejor!... Voy á echarme en la cama. Hizo su efecto el tósigo. (A Magdalena, que sigue con la vista á su madre y hace un movimiento como para detenerse, cuando ésta se dirige hacia la alcoba.) Ve, abázala... (Luego, mientras que Magdalena está cerca de su madre.) ¿Si pegáramos fuego? (Sentado frente á su padre.) ¡Y aquí lo que no nos perdonaría la Sra. Le-

ALBERTO. drú! Semejante al campesino, teme menos la guerra por sus horrores que por la devastación que ésta le puede causar en el campo de su propiedad: Ya me parece que la estoy oyendo. ¿No podían haberse suicidado en otra parte? Llegamos al momento en el cual todo se olvida y todo se perdona. Es marcharse demasiado pronto, entonces... Tú ves. Perdón, padre... (Al volverse, nota que Magdalena se pone un dedo sobre los labios, señalándole el lecho donde la Sra. Havenne reposa.) (Acercándose con precaución y bajando la voz.) Se ha dormido... (Sientase en el sillón junto á la mesa.) ¡Con tal que la muerte no se haga esperar! Está en camino, padre; un poco de paciencia. ¿Será ya esto la asfixia? Siento una pesadez en mi cerebro... Algo así como si golpearan mis sienes. (Dirigese hacia la alcoba y cerca de su dintel déjase caer sobre una silla, la cabeza en la almohada, al borde de la cama, en tanto que Alberto va á echarse en la chaise longue.) Así nos parecemos mucho á los viajeros que en el vagón procuran acomodarse para pasar la noche lo mejor posible. Parte el tren, se duermen y... ya han llegado. Y nuestro proyecto de escribir las impresiones del viaje, hasta el instante en que la pluma nos cayera de los dedos, ¿lo realizaremos? ¿Por qué? Mejor sería dejar algunos consejos para los supervivientes. Mira, la lámpara ya se apaga... (La lámpara se apaga, en efecto, y la habitación tan sólo queda débilmente iluminada por el resplandor del brasero.)

ALBERTO. ESCENA VII SRA. Y SRA. HAVENNE HAVENNE. ¿No tenía razón de reirme de tu ardid inocente? SRA. HAVENNE. Ríete también de mi credulidad, puesto que ya contaba con que hallarías un medio para alejarnos. Me lo habías prometido. HAVENNE. Lo he buscado en vano. ¡Si tú supieras cuán vacía está mi pobre cabeza... un desierto!

SRA. HAVENNE. ¿Será inevitable el verlos morir aquí... ante nuestros ojos? HAVENNE. No. Ya he pensado en ello. (Saca de

ALBERTO. ESCENA VIII LOS MISMOS Y ALBERTO SRA. HAVENNE. (A Alberto, que entra.) ¿Qué era, hijo mío? ALBERTO. La Providencia, mamá... y uno de sus decretos, significado por la Guardia civil. SRA. HAVENNE. No bromees. ALBERTO. No bromeo. He aquí la orden de marcha: la autoridad militar me intima para que me reincorpore á filas, no sé cuando, no sé dónde... mas todo esto tiene ahora tan poca importancia, ¿no es verdad? A la declaración que en la carta dejé escrita hace poco vamos á añadirle ese papel con una nota que diga: «Ausente, sin dirección conocida.» (Sientase junto á la mesa y escribe.)

HAVENNE. No te burles, Alberto. Más que triste y abatimiento, tu alegría febril delata el pesar que sientes de no poder gozar de la vida. ALBERTO. ¿Quién te dice que no siento ese pesar, padre, desde que conozco el deleite de la desobediencia?

ALBERTO. ESCENA IX LOS MISMOS Y MAGDALENA MAGDALENA. (Entrando con un brasero, que deja al

Donativos

Table with 2 columns: Donor Name, Amount. Includes entries for Cienfuegos, Barceñona, Fregenal, La Junquera, Maureilles, Philadelphía, Bajar, Sevilla, Madrid, Igualada, Bilbao, Aleria, Zaragoza, Alhaurin de la Torre, Alcañiz, Lora del Río, Lisboa, Benavocarra, Barcelona, Palafrugell, Escalvay, Canena, Valencia, Canena, Vendrell, Cassi de la Selva, Apollana.

Total general 67'25

Correspondencia administrativa

Río Grande (Panamá).—Grupo «Germinal». Recibidas 53 pesetas; para Acción Libertaria 5, para «Tierra», de la Habana, 10, para Voz Libre, de id., 5, para almanaque 10, para presos 18 y por paquetes 5.

Philadelphía.—J. M. La cantidad se recibió y está publicada en el número 82. El periódico se manda todas las semanas.

Philadelphía.—M. L. Servimos suscripción y avisamos en Maragnán para que recibas lo que deseas. Solidaridad Obrera no se publica por ahora.

Bajar.—B. de P. Damos por recibidas 20'40; para el grupo «Libertación» 1'90, para Bulfi 5'50 para folletos, por paquetes 13. Remitimos almanaque. Nos presentamos al editor señor Seguí. Pagado hasta el número 82 inclusive.

Sevilla.—F. G. Mandamos folletos y aumentamos paquete. Cuando entreguen las 30 pesetas á los presos avisa para su publicación. La lista va en el número 87.

La Bisbal.—J. B. Recibidas 5 por paquetes. Pueblo Nuevo del Terrible.—S. G. N. Idem 10'95, para almanaque 5 y por paquete 5'95. Avisamos á Bonafilla.

Salient.—J. G. Id. 8'75; para almanaque 3'75 y por paquete 8'5.

Cienfuegos.—J. M. Id. 30; para almanaque 20 y por paquetes 37'50. No se publica Solidaridad Obrera.

Madrid.—A. L. Id. 56'40 por paquetes. Se te envían todos los números. El 82 fué denunciado. Pagado hasta el número 86.

Igualada.—N. V. Id. 3'50 para almanaque. No tenemos los folletos que pides.

Bilbao.—T. R. Id. 15 para almanaque. Aleria.—J. G. A. Id. 19'90 para almanaque 6'07, por paquetes 13'83. Pagado hasta el número 87.

Zaragoza.—J. Ch. Id. 90; para almanaque 11'25 y por paquetes 18'75.

Alhaurin de la Torre.—J. F. Id. 14; para almanaque 7'50, para TIERRA Y LIBERTAD diario 2'50 y por paquetes 4. La cantidad de 10 pesetas que mandaste están publicadas en el número 82.

Lora del Río.—L. F. Id. 5; para almanaque 1, para presos 2 y por paquetes 2.

Lisboa.—F. B. M. Id. 15 por suscripción. Mandamos folleto.

Benavocarra.—F. E. R. Id. 3 para almanaque. Nada de lo remitido desde septiembre á Solidaridad Obrera hemos recibido. Cuando reaparezca saldaremos la situación.

Barcelona.—F. Nider. Id. 1 para Acción Libertaria.

Palafrugell.—Grupo «Porvenir Libre». Id. 6'40; por Regeneración 3'70 y por paquetes 2'70. Cambiamos dirección.

Escalvay.—J. B. Id. 4 para almanaque. Canena.—D. G. Id. 4'40 para id. Tu cuenta, hasta el número 87 inclusive, 6 pesetas.

Valencia.—E. C. Id. 2'10; por suscripción 1 y almanaque 1. ¿A qué dirección se ha de servir la suscripción? Avisas para remitir lo que pides.

Canena.—F. de la R. Id. 3'20; para almanaque 1 y por suscripción 2'20. Pagado hasta fin de año. Los números que se te mandaron quedan saldados.

Vendrell.—D. R. Id. 20 por paquetes. Remitimos almanaque.

Cassí de la Selva.—A. M. Id. 2; para Acción Libertaria, por los números 25 á 33, 1'70 y para presos 0'90.

Apollana.—L. R. Id. 11; para almanaque 6 y por paquetes 5.

La Junquera.—P. J. Id. 5'75; para almanaque 2, para donativo 0'75, para Méjico 0'25, para presos 0'25 y por paquetes 2'50.

Medinasidonia.—J. M. Id. 5; para la Escuela Racionalista de Valladolid 1, para presos 2 y por paquetes 2. La cantidad que preguntaste, se recibió y está publicada en el núm. 83. Van almanaque. En lo sucesivo, los giros á nombre del Administrador de TIERRA Y LIBERTAD.

Alhama de Almería.—J. L. B. Id. 4'25; por suscripción 2, para A. Lorenzo 1; para almanaque y certificado 1'25, por suscripción 2. «Pedazos del Alma» no tenemos, si lo se recibió un ejemplar. No conocemos la obra que nos dices y por lo tanto no podemos tener formado su concepto. Pagado el primer semestre de 1912.

Torrevelaga.—G. P. Servimos suscripción á Otero. Para que Chueca mande folletos es preciso nos digas cuántos han de remitirse.

Corloba.—M. M. Recibido 11 pesetas; para almanaque mandados 9, por suscripción J. J. 1 y por el núm. 87, 1. Aumentamos paquete. Van más almanaque. Tu cuenta está bien.

Villajoyosa.—J. B. Ll. Id. 9 por suscripción que enviamos.

Higones (Francia).—A. A. Id. 1'50 por suscripción.

Maureilles, id.—M. M. Id. 9; por donativo 3 y por paquetes 6.

Burdeos, id.—V. G. Recibidas por tu conducto 10 de Ilanós y 1'50 de Víctor Aguirre, de Biarritz.

Alayor (Menorca).—Id 11'05; para La Voz del Cantero 2'05 y por paquetes 9.

Valladolid.—M. M. Id. 34; para almanaque 12, de Francisco Pérez por paquetes 22. Su cuenta hasta el núm. 84, pesetas 8 á favor del periódico. Entregamos las 50 pesetas al profesor Sr. Giral.

Olot.—J. T. Id. 10'75; para almanaque 7'50 y por paquetes 3'25. No servimos el libro que pides porque no tenemos más que los que anunciamos en el periódico.

Perpignan.—A. A. Id. 1'50 por paquetes. Van los almanaque.

Burgos.—E. G. Id. 10; para almanaque 4 y por paquetes 6. Ha sido error del paquete.

Logroño.—M. B. Id. 6'75; por suscripción de Renovación 5'50, por folletos 1'25.

San Antonio de Calonge.—F. R. Id. 15'50, por donativo 5'50; por suscripción 1 y por paquetes 9.

Épila.—P. B. Mandamos lo que pides. Pagos á nombre del Administrador del periódico, por giro postal 6 n.º u. u.

Alicante.—J. LL. Recibido 6 pesetas por paquetes. Pagado hasta el núm. 87. Se mandan almanaque.

Paris.—Catalá. Id. 10 para almanaque. Castro del Río.—P. V. G. Id. 10 para id. Suscripción pagada.

Beziens.—A. P. Id. 5; para presos 1, para almanaque 1 y para TIERRA Y LIBERTAD diario 3. Según nuestra cuenta tienes pagado hasta el núm. 82.

Sevilla.—J. D. Id. 6; para almanaque 3'75; por paquetes 2'25.

Priego.—F. A. Conformes con tu liquidación. Pagado hasta el núm. 87. Todo va publicado en correspondencia del núm. 82, que te mandamos con el almanaque.

Balace del número 87

Table with 2 columns: Ingresos, Pesetas. Includes entries for Por paquetes, Donativos, Por venta de periódicos, Total 335'16.

Table with 2 columns: Gastos, Pesetas. Includes entries for Déficit del número anterior, Impresión del número 86, Por franqueo y correspondencia, Hacer el correo, Gastos menudos, Total 655'95.

Table with 2 columns: Resumen, Pesetas. Includes entries for Suman los gastos ptas. 655'95, los ingresos 335'16, Déficit para el n.º 88. 320'79.

Imprenta, Conde del Asalto, 45. — Barcelona

Folleto de TIERRA Y LIBERTAD

LA JAULA

Quadro dramático

por LUCIANO DESCAYES

ALBERTO. La Providencia es el huésped que menos esperamos. SRA. HAVENNE. ¿Os lo ruego! Hacedlo aún por mí... Sea. (Magdalena sale y reaparece prontamente en el dintel de la puerta.) MAGDALENA. Por ti preguntan, Alberto. ALBERTO. ¿Por mí? ¿Qué quieren? (Vase junto con su hermana.)

ESCENA VII SRA. Y SRA. HAVENNE HAVENNE. ¿No tenía razón de reirme de tu ardid inocente? SRA. HAVENNE. Ríete también de mi credulidad, puesto que ya contaba con que hallarías un medio para alejarnos. Me lo habías prometido. HAVENNE. Lo he buscado en vano. ¡Si tú supieras cuán vacía está mi pobre cabeza... un desierto!

SRA. HAVENNE. ¿Será inevitable el verlos morir aquí... ante nuestros ojos? HAVENNE. No. Ya he pensado en ello. (Saca de

ALBERTO. ESCENA VIII LOS MISMOS Y ALBERTO SRA. HAVENNE. (A Alberto, que entra.) ¿Qué era, hijo mío? ALBERTO. La Providencia, mamá... y uno de sus decretos, significado por la Guardia civil. SRA. HAVENNE. No bromees. ALBERTO. No bromeo. He aquí la orden de marcha: la autoridad militar me intima para que me reincorpore á filas, no sé cuando, no sé dónde... mas todo esto tiene ahora tan poca importancia, ¿no es verdad? A la declaración que en la carta dejé escrita hace poco vamos á añadirle ese papel con una nota que diga: «Ausente, sin dirección conocida.» (Sientase junto á la mesa y escribe.)

HAVENNE. No te burles, Alberto. Más que triste y abatimiento, tu alegría febril delata el pesar que sientes de no poder gozar de la vida. ALBERTO. ¿Quién te dice que no siento ese pesar, padre, desde que conozco el deleite de la desobediencia?

ALBERTO. ESCENA IX LOS MISMOS Y MAGDALENA MAGDALENA. (Entrando con un brasero, que deja al

ALBERTO. drú! Semejante al campesino, teme menos la guerra por sus horrores que por la devastación que ésta le puede causar en el campo de su propiedad: Ya me parece que la estoy oyendo. ¿No podían haberse suicidado en otra parte? Llegamos al momento en el cual todo se olvida y todo se perdona. Es marcharse demasiado pronto, entonces... Tú ves. Perdón, padre... (Al volverse, nota que Magdalena se pone un dedo sobre los labios, señalándole el lecho donde la Sra. Havenne reposa.) (Acercándose con precaución y bajando la voz.) Se ha dormido... (Sientase en el sillón junto á la mesa.) ¡Con tal que la muerte no se haga esperar! Está en camino, padre; un poco de paciencia. ¿Será ya esto la asfixia? Siento una pesadez en mi cerebro... Algo así como si golpearan mis sienes. (Dirigese hacia la alcoba y cerca de su dintel déjase caer sobre una silla, la cabeza en la almohada, al borde de la cama, en tanto que Alberto va á echarse en la chaise longue.) Así nos parecemos mucho á los viajeros que en el vagón procuran acomodarse para pasar la noche lo mejor posible. Parte el tren, se duermen y... ya han llegado. Y nuestro proyecto de escribir las impresiones del viaje, hasta el instante en que la pluma nos cayera de los dedos, ¿lo realizaremos? ¿Por qué? Mejor sería dejar algunos consejos para los supervivientes. Mira, la lámpara ya se apaga... (La lámpara se apaga, en efecto, y la habitación tan sólo queda débilmente iluminada por el resplandor del brasero.)